

Acallar medios críticos, la política que une a gobiernos de Venezuela, Argentina y Bolivia

Capitales cercanos al chavismo adquirieron el diario El Universal y, según versiones, irían por el canal Venevisión. Una técnica similar a la que han implementado la administración de Evo Morales y el kirchnerismo.

■ GASPAR RAMÍREZ

El segundo día de febrero de 1999, ante Dios, la patria y una “moribunda Constitución”, Hugo Chávez juró como presidente de Venezuela; el 25 de mayo de 2003 Néstor Kirchner se cruzaba sobre el pecho la banda presidencial celeste y blanca, y el 22 de enero de 2006, con el puño izquierdo en alto y la mano derecha en el corazón, Evo Morales asumía el gobierno de Bolivia. Un teniente coronel golpista, un caudillo de la Patagonia y un líder cocalero indígena. Tres políticos de izquierda con planes refundacionales que, ya instalados en el poder, vieron en los medios de comunicación independientes a los enemigos de sus programas, y los combatieron con estrategias similares: presiones, discriminación en el reparto de la publicidad estatal, cierres y compras.

Como en todos los intentos reformistas de los últimos quince años en la región, el chavismo aquí también fue pionero y extremo. Medios venezolanos aseguran que *Venevisión*, el canal con mayor audiencia en el país, propiedad del magnate Gustavo Cisneros, pasaría a control estatal el 1 de enero de 2015.

Adriana Cisneros Phelps, hija del empresario y CEO de la Organización Cisneros, desmintió la posible venta al gobierno del presidente Nicolás Maduro. La jugada parecería extraña, si se considera que en Venezuela ya no quedan estaciones que critiquen al Gobierno. La última fue *Globovisión*, el canal de noticias que en mayo de 2013 fue comprado por bancos cercanos al Gobierno. La línea edito-

rial cambió de a poco, los actos de la oposición perdieron minutos al aire, y los periodistas y rostros críticos han renunciado o fueron despedidos.

Desde entonces, la televisión abierta venezolana refleja una sola cara de una sociedad partida por la mitad.

Una costumbre

El uso de alfiles en medios opositores se volvió habitual desde que Maduro asumió en abril de 2013. La Cadena Capriles, empresa que publica *Últimas Noticias*, el diario de mayor tiraje en el país, y *El Mundo Economía y Negocios*, fue comprada en octubre pasado, según la versión oficial, por Hanson Asset Management, una banca de inversiones inglesa, pero todavía se desconocen los nombres de los nuevos dueños. Los expertos aseguran que capitales cercanos al Gobierno son los verdaderos propietarios.

En febrero pasado, *Últimas Noticias* censuró un artículo sobre las protestas por la escasez e inseguridad en el país, y varios periodistas han renunciado.

Algo que todavía no pasa en *El Universal*, uno de los diarios más influyentes de Venezuela, que en junio pasado fue adquirido por el grupo español Epalisticia S.L., del cual se desconocen los nombres de los socios y el monto de la operación. Pero los cambios en la línea ya son evidentes. Un dibujo de la caricaturista editorial del periódico, Rayma Suprani, fue censurado el 3 de agosto porque, según la nueva administración, el Presidente co-

lombiano, Juan Manuel Santos, aparecía retratado con nariz de choncho, junto a Maduro y a Simón Bolívar.

El control de medios obsesiona al chavismo desde el golpe de Estado fallido que sufrió Hugo Chávez en abril de 2002. Entre los culpables, el mandatario acusaba a los *Jinetes del Apocalipsis*, como se refería a los canales *Radio Caracas Televisión (RCTV)*, *Globovisión*, *Telegen* y *Venevisión*, que transmitieron dibujos animados y series estadounidenses mientras la asonada era desarticulada por militares leales a Chávez. Una *guerra mediática* había empezado, declaró el Presidente.

“Ese fue el comienzo de un proyecto de medios públicos sobre la base de lo que se ha denominado la ‘hegemonía comunicacional’”, señala Marcelino Bisbal, investigador de las comunicaciones venezolanas. La gran baja de esa *guerra mediática* fue *RCTV*—el canal de mayor sintonía, famoso por sus teleseries como “Topacio” o “Cristal”—, que salió del aire el 27 de mayo de 2007 luego que el Gobierno no le renovara la señal de transmisión que vencía ese día, por supuestamente apoyar el golpe.

Buen alumno

En una entrevista con el diario *El Deber* de Santa Cruz, en septiembre de 2013, el presidente boliviano, Evo Morales, dijo: “Antes sentía que el 80 % o 90 % de los medios eran mis opositores (...) ahora quedan 10 % o 20 % de (medios) opositores”. La anécdota la recuerda el periodista boliviano Raúl Peñaranda en su libro *Control remoto*, en donde describe el plan diseñado por el gobierno de Morales y dirigido por el vicepresidente Álvaro García Linaera para manejar los medios.

“Para nadie es un secreto que el escenario mediático boliviano ha cambiado en los últimos años”, comenta Peñaranda, ex director del diario de línea independiente *Página 7*.

En una técnica similar a la del chavismo, Peñaranda concluye en su investigación que el diario *La Razón*, los canales *ATB*, *PAT*, *Full TV* y *Abya Yala* fueron adquiridos por empresarios amigos del gobierno, que puso en cargos directivos a profesionales afines. “Eso afecta la democracia, porque reduce las posibilidades de fiscalización, desalienta la crítica y homogeneiza a la sociedad. Además, es una demostración de falta de transparencia”.

El caso emblemático es el de *La Razón*, hasta 2008 un crítico implacable del gobierno de Morales. El diario era propiedad



Como dijo el propio Morales, ahora tiene entre 10 % y 20 % de prensa en contra, y con su reelección cada vez más cerca en las presidenciales del 12 de octubre, todo apunta a que el control seguirá y crecerá

Ecuador y las leyes

En su último informe anual sobre el Estado de la prensa en la región presentado en abril, la Relatoría de Libertad de Expresión de la OEA criticó principalmente el hostigamiento y las leyes restrictivas contra periodistas y medios independientes en Ecuador, donde el gobierno de Rafael Correa, más que comprar medios, los ha atacado por vía legal, como la Ley Orgánica de Comunicación impulsada en 2013.

La ley estipula que la difusión de información a través de cualquier medio de comunicación no constituye un derecho humano, sino más bien un servicio público que debe ser regulado por un organismo del Estado. Exige a todos los medios contratar y mantener en su nómina de personal a una persona elegida mediante concurso público organizado por una instancia administrativa estatal denominada Consejo de Participación Ciudadana y Control Social para desempeñarse como veedor gubernamental.

del grupo español Prisa —que edita *El País*—, junto con el canal *ATB* y el periódico *Extra*, de circulación menor en La Paz. En octubre de ese año, el empresario venezolano Carlos Gill, cercano al gobierno de Chávez, y anteriormente al del presidente Rafael Caldera, se adjudicó el control de los medios de Prisa a través de la empresa Akaishi, creada como pantalla en España, relata Peñaranda en su libro.

Además, hay una serie de medios que mantienen su línea independiente o de oposición, y otros que no son controlados por el gobierno, pero que tampoco lo cuestionan y que “variaron su interés no-

ticioso hacia temas como la farándula, la crónica roja y asuntos vecinales”.

Como dijo el propio Morales, ahora tiene entre 10 % y 20 % de prensa en contra, y con su reelección cada vez más cerca en las presidenciales del 12 de octubre, todo apunta a que el control seguirá y crecerá.

La venganza K

Cuando Néstor Kirchner juró como Presidente el 25 de mayo de 2003, era el sexto argentino que hacía lo mismo en los dos años previos. En 2001, el país se hundió en una crisis económica brutal, de la que recién empezó a recuperarse cuando asumió Eduardo Duhalde y continuó con la llegada del caudillo sureño.

Hasta 2008, las relaciones entre el kirchnerismo y los medios, principalmente con el Grupo Clarín, habían sido “las normales entre un gobierno democrático y un grupo de comunicación privado, e incluso amigables”, cuenta el escritor argentino Marcelo Birmajer en su trabajo *Libro de emergencia. La libertad de expresión en la era K* (Sudamericana, 2013), donde analiza la relación del kirchnerismo con los medios. Cristina Fernández había reemplazado a su marido en la presidencia el año anterior, y en el Congreso se discutía el aumento de los millonarios impuestos a las exportaciones de granos, principalmente de la soya.

Algunos medios como *Clarín*, *La Nación* o el canal *TN* cuestionaron y se opusieron al proyecto kirchnerista, y apoyaron a los agricultores y ganaderos, lo que hizo que el gobierno desatara “una batería de acciones contra la prensa independiente en particular y la expresión disidente en general, que llega hasta nuestros días”, señala Birmajer.

Finalmente, el Senado rechazó la iniciativa oficialista y la guerra fue frontal. El autor recuerda dos hechos clave. En 2009, la batalla estalló cuando, durante un acto político, el ex presidente Kirchner le preguntó públicamente al diario *Clarín* “¿por qué está tan nervioso?”, y aseguró “en nombre de los argentinos” que ya no querían vivir “bajo monopolios mediáticos”. Y el segundo, el 27 de marzo de 2011, el día “emblemático de la conflagración”, cuando piqueteros oficialistas impidieron que circularan *Clarín* y *La Nación*.

Luego vino la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, conocida como *ley de medios*, aprobada en octubre de

2009 y que entró en vigencia el 19 de octubre de 2013, que estableció que ningún grupo puede poseer más de diez licencias de radio y televisión abierta, lo que afectó directamente a *Clarín*, que tenía doce.

La administración K ha creado diarios y radios estatales y levantado grupos comunicacionales privados afines favoreciéndolos con publicidad estatal.

En su libro, Birmajer señala que el gobierno kirchnerista financia con fondos y criterios “nunca explicitados” a toda la prensa oficialista, al punto que esos medios no necesitan más ingresos que los del gobierno “sin importar la cantidad de espectadores ni de lectores ni los avisos privados”. El kirchnerismo además extorsionó a los dueños de supermercados, “en la mayoría de los casos, filiales nacionales de capitales multinacionales”, para que retiraran sus avisos de *Clarín* y *La Nación*. La conclusión que saca el escritor argentino sobre la situación en su país podría aplicarse a todos los otros casos descritos: “Eso es un gobierno utilizando el poder del Estado para atentar contra la prensa libre. No cabe otra definición posible”.

GASPAR RAMÍREZ
Chileno. Periodista del diario El Mercurio de Chile.

■ **VENEZUELA** Fuente: Marcelino Bisbal, “Medios de comunicación social en Venezuela”

Comprados por capitales supuestamente cercanos al oficialismo

- Globovisión
- El Universal
- Cadena Capriles, edita los diarios Últimas Noticias y El Mundo Economía y Negocios

Medios privados que no cuestionan al gobierno

- Venvisión
- Telegen
- Meridiano Televisión (canal deportivo)
- Panorama (diario del estado Zulia)

Estatales

- Venezolana de Televisión (VTV)
- Vive (Visión Venezuela)
- Televisora Venezolana Social (TVes)
- Telesur
- Correo del Orinoco (diario)
- Ciudad Caracas (diario)
- Ciudad Valencia (diario)

Independientes / oposición (todos son diarios)

- El Nacional
- Tal Cual
- El Carabobeño (Edo. Carabobo)
- La Nación (Edo. Mérida)
- El Impulso (Edo. de Lara)
- El Informador (Edo. de Lara)
- El Tiempo (Edo. de Anzoátegui)

■ **BOLIVIA**

Fuente: Raúl Peñaranda. Libro “Control Remoto”

Medios

Paraestatales

- ATB (canal)
- PAT (canal)
- Full TV
- La Razón (diario)
- Canal Abya Yala

Independientes

- Cadena A (canal)
- Radio ERBOL
- Radio Fides
- Radio Panamericana
- Página Siete (diario)
- El Deber (diario de Santa Cruz)
- Los Tiempos (diario de Cochabamba)
- Correo del Sur (diario de Sucre)
- El Potosí (diario de Potosí)
- La Palabra (de Trinidad)

Cooptados por el gobierno

- RTP
- Unitel
- Bolivisión
- Red UNO

■ **ARGENTINA** Fuente: Periodismo para todos, “Libre de emergencia” Marcelo Birmajer.

Estatales

- Canal 7
- Canal Télam
- Radio Nacional
- Agencia Télam

Afines al Kirchnerismo

- Ámbito Financiero (diario)
- Página 12 (diario)
- Diario Crónica
- Radio 10
- Canal C5N
- El Argentino (diario)
- Diario Tiempo Argentino
- Revista 23
- Semanario Democracia
- Radio Nacional
- Canal Paka Paka
- Canal Encuentro

Independientes / Opositores

- Clarín (diario)
- La Nación (diario)
- La Razón (diario)
- Perfil (diario)
- Radio Mitre
- TN (canal)
- El Trece (canal)



comunicación en línea

<http://es.scribd.com/comunicaciongumilla>

También estamos en Facebook

Este es el código QR para acceder


